

Lecciones de vida que deja el Covid

Protagonistas. En plena segunda ola, guipuzcoanos que compartieron sus testimonios en DV durante el inicio de la crisis se asoman a un futuro sin certidumbres, con la huella del cambio que ya deja marcado el coronavirus

MACARENA TEJADA
PATRICIA RODRÍGUEZ

ROSA IÑIGO PELUQUERA



Rosa Iñigo posa en su peluquería. LUSA

«Las citas se han ido relajando, sobre todo en mayo»

Si algo ha aprendido Rosa Iñigo de esta pandemia es que «el miedo no nos puede paralizar. A pesar de lo inhóspito que es todo, hay que seguir adelante». Esa misma ilusión

con la que sube cada día la persiana de su peluquería es la que intenta transmitir a sus clientas. «Si no hay eventos para lucirnos, al menos vamos a vernos bien en casa, vamos a generar la ilusión que no hay en la calle», expresa. Su sector fue de los primeros en volver a la actividad tras el 'parón' general. Las listas de espera llenaron de golpe su agenda pero «ahora la situación se ha normalizado y las citas se han ido relajando, sobre todo en mayo y junio, fueron meses de mucha incertidumbre», cuenta esta donostiarra, que desde el primer día estableció un protocolo de lo más riguroso en su local, en el barrio de Gros.

JONATHAN CARO ENFERMERO GERIÁTRICO



Jonathan Caro

«Ahora estamos más preparados para atajar el virus»

El escenario es muy diferente al vivido en marzo», según explica el enfermero Jonathan Caro. Si bien asume que «la pandemia es impredecible, ahora estamos más preparados, hay mayor conocimiento científico y más material y si surgen brotes o si hay sospecha de algún contagio, se puede actuar rápido. Antes, si entraba el virus la tesitura era: que no se mueran todos. Ahora, en cambio, es atajarlo lo antes posible para que no entre en la residencia y se expanda». Para ello, el disponer de pruebas de detección ha sido clave. «Ahora las PCR están superaccesibles, tanto para los usuarios como para el personal», afirma este enfermero sin olvidar la segunda ola de rebrotes que les mantiene «preocupados y a la expectativa».

SUSANA LAMUEDRA TROFEOS TXAPELDUN

«Espero que pronto se empiecen a organizar eventos»

La cancelación, desde marzo, de todo tipo de actividades culturales y deportivas debido al Covid-19 hizo temblar la agenda de encargos de Trofeos Txapel-dun. Sin torneos ni campeonatos a la vista, no había medallas ni placas que entregar. La cuestión es que «la cosa sigue igual y la temporada se nos ha fastidiado. Espero que se empiecen a organizar cosas porque las pérdidas han sido terribles», comenta la donostiarra Susana Lamuedra, al mando de esta empresa familiar junto con su hermano Raúl. «En verano hemos estado los dos solos y con horario reducido, el problema ahora es que no podemos acogernos a la continuidad de los ERTE sin la exención de la Seguridad Social porque no entramos en ningún epígrafe», dice.



Susana Lamuedra

MAIDER LASA LA OVEJA LATXA



Maidier muestra un queso de oveja. UNANUE

«Han sido meses duros pero soy optimista»

En un negocio como el que regenta Maidier Lasa —en plena Parte Vieja y dedicado a la venta de productos artesanos vascos— la ausencia de turistas extranjeros, «sobre

todo estadounidenses y japoneses», ha lastrado las ventas de verano.

Los próximos meses también se presentan «duros, porque entramos en la temporada baja del año», señala Lasa, aunque lejos de quedarse en la lamentación, ella prefiere enfocar todos sus esfuerzos en la próxima campaña de Navidad. «Me preocupa tanto mi negocio que no tengo otra cosa en la cabeza. Estoy pensando ya en cómo poner el escaparate, cómo preparar las cajas de productos...», explica ilusionada. Aunque haya tenido que reestructurar la empresa «para poder aguantar los próximos meses», es optimista.

Publicación	El Diario Vasco
Soporte	Prensa Escrita
Circulación	64 774
Difusión	55 923
Audiencia	191 000

Fecha	11/10/2020
País	España
V. Comunicación	60 077 EUR (71,075 USD)
Tamaño	518,09 cm² (83,1%)
V.Publicitario	5526 EUR (6538 USD)



EIDER UZKUDUN MÉDICO DE ATENCIÓN PRIMARIA



Eider Uzkudun, fuera del centro. ARIZMENDI

«A los pacientes les pido que confíen en nosotros»

Sus agendas están saturadas y los ánimos en sus horas más bajas, a lo que se suma la escasez de recursos en la red de Atención Primaria. «Septiembre ha sido un mes muy duro y aunque ahora parece que las cifras se han relajado, vemos el futuro con mucha preocupación porque en dos semanas a saber cómo evoluciona la pandemia, además ahora nos viene la gripe. Parece que esto no termina nunca, no le vemos fin y está pasando factura a todos», apunta Eider Uzkudun, médico de atención primaria y Jefe de Unidad en Zarautz.

Reconoce que sigue habiendo mucha carga de trabajo, teniendo que atender a diario «lo que es Covid y lo que no», sin embargo pide «confianza» a los ciudadanos. «Estamos haciendo nuestro trabajo».

ÁLVARO PEÑA ELECTRICIDAD GAMA



Álvaro Peña, un aficionado al pádel. usoz

«El negocio marcha bien, no nos quejamos»

Tenemos la suerte de que el negocio marcha bien. No nos podemos quejar, con la que está cayendo...», afirma el hernaniarra Álvaro Peña, al frente de la empresa Electricidad Gama junto a Raúl Polo. Estos dos socios poco han notado los efectos de la pandemia ya que han seguido trabajando sin descanso, la plantilla al completo, desde el comienzo del estado de alarma. Por aquel entonces eran servicio de primera necesidad y «tuvimos que entrar en domicilios donde había gente con coronavirus. Por suerte no ha habido más casos de esos», recuerda Peña, que lanza un mensaje de apoyo a todos aquellos negocios afectados por la crisis del Covid. «Espero que esto se pase pronto porque hay mucha gente pasándolo mal».

YERAY MATEOS COMERCIAL LASTUR

«El objetivo es mantener al equipo, es casi familia»

Yeray Mateos, gerente de la empresa guipuzcoana de distribución de bebidas y alimentos Comercial Lastur, conoce de primera mano «bares que han tenido que cerrar y otros tantos que desgraciadamente cerrarán». A él, el cese de estos establecimientos le toca «de lleno». «Esto es una rueda, somos un sector que da servicio a otro, que es la hostelería y si recortan afros, ponen limitaciones



Yeray Mateos en una reunión de empresa.

horarias y demás nos afecta directamente a nosotros. La gente va a seguir consumiendo pero el problema es cómo y en qué cantidad», cuestiona. El objetivo ahora es «mantener al equipo, por-

que es como nuestra familia y no queremos dejar a nadie», comenta Mateos, al frente de esta empresa con sede en Usurbil, si bien admite que «el camino va a ser complicado».

ARANTXA ASTIAZARAN FAMILIAR DE USUARIO EN CENTRO DE DÍA



La zarauztarra Arantxa Astiazaran. JOSÉ MARI LÓPEZ

«Echamos en falta el centro de día cuando se cerró»

es un ambiente muy familiar, las chicas son majisimas y va muy a gusto», cuenta la zarauztarra Arantxa Astiazaran, hermana de este usuario del centro de día de Getaria. Carmelo, el mayor de los tres hermanos, nació con hidrocefalia, tiene Parkinson, tuvo cáncer de próstata y es dependiente total. Por eso, para esta familia este tipo de recursos es tan necesario. «Las personas mayores se merecen tener una forma digna de vivir en esta etapa de su vida, por eso pido que prime siempre la salud por encima de todo y se tenga muy en cuenta a las trabajadoras» de todos estos centros sociosanitarios, opina.

Carmelo echa mucho menos el centro de día. Cuando se cerró en julio por precaución frente a los contagios, él quería ir. Ahí les animan mucho, además están 7-8 usuarios y

ANSELMO GIL AUTOESCUELA VALLINA CAP



Anselmo desinfecta el coche de prácticas. LOBO ALTUNA

«Siguen examinándose muy pocos alumnos»

Las autoescuelas estamos asfixiadas». Anselmo Gil, profesor de la autoescuela Vallina Cap, en el barrio de Amara, habla sin medias tintas a la hora de valorar la marcha de la

actividad. «El tema está muy mal, se hacen muy pocos exámenes en Gipuzkoa porque sigue habiendo falta de examinadores. Estamos llevando una media de 2 o 3 alumnos al práctico y con eso no llegas a ningún lado. Además desde el confinamiento en marzo hasta junio no hubo pruebas teóricas ni prácticas y ya no se hacen exámenes por la tarde», critica. Pero el problema no es nuevo. El «atasco» de alumnos que esperan a sacarse el carné en Gipuzkoa viene salpicando desde mucho antes de la pandemia y Gil defiende que «la gente lo necesita para sus trabajos, no es un capricho. Los próximos meses serán complicados».

LEIRE MERINO MISS GIPUZKOA



La modelo Leire Merino.

«Desfilar con mascarilla fue un poco surrealista»

Las reglas de la moda se reescriben en tiempos de coronavirus y las mascarillas han saltado a las pasarelas como un complemento más. Las hay de todo tipo de estampados y colores y muchas firmas nacionales e internacionales se han sumado a la comercialización de esta prenda. La bergaresa Leire Merino, actual Miss Gipuzkoa y estudiante de Comunicación Audiovisual, debutó en el Miss World Spain este pasado verano

en Oropesa del Mar y lo hizo desfilando con este protector. «Fue un poco surrealista, seguro que marcará tendencia y pasará a la historia», bromea. Esta joven comenta que «el tema de la moda está bastante parado y en lo que respecta a desfiles no hay movimiento. Hace unas semanas realicé una sesión de fotos en Bilbao para un comercio y ahora a pensar en nuevos proyectos. Después de todo lo que hemos pasado no hay que parar». Merino compagina su pasión por la moda con sus estudios en la Universidad y asegura que «de momento no ha habido ningún positivo por Covid. Además tenemos la suerte de que es todo presencial».

ITZIAR MUNGUÍA YO SALUD ESTÉTICA



«Siempre se pueden buscar nuevas oportunidades»

Itziar Munguía, gerente de YO Salud Estética en Donostia, se muestra «optimista» respecto al futuro, tanto en lo personal como en lo profesional. «Sin dejar de ser consciente de la reali-

dad», confía en «poder salir adelante» como lo ha hecho hasta ahora. «En el trabajo estamos acostumbradas a superar las adversidades. Por mucho que el entorno esté como esté, siempre se pueden buscar oportunidades, sin negar la realidad», señala Itziar.

Ella, en su vida cotidiana, ha «reducido» su actividad social. «Selecciono más dónde voy y con quién estoy para que no haya un contagio masivo en mi entorno, pero no tengo miedo», aclara. «No voy a dejar que esta circunstancia se apodere de mí, los primeros 15 días de confinamiento lo pasé mal».

GISELA DÍAZ MADRE DE FAMILIA NUMEROSA



Gisela Díaz tiene 3 hijas y 1 hijo. JOSÉ MARI LÓPEZ

«Toca salir adelante con mucha energía y esperanza»

Gisela Díaz, que vive en Legazpi junto a su marido y sus cuatro hijos, lo pasó «muy mal» en el confinamiento. Casi medio año después ha cambiado su forma de afrontar la situación. «No puedo ser negativa ahora. Más bien, todo lo contrario», asegura. «Lo peor lo hemos pasado y hemos sido unos campeones», reconoce haciendo referencia a los problemas de conciliación que ha tenido estos meses atrás. «Ahora toca salir adelante con mucha energía y esperanzas».

Está «tranquila» con la situación aquí. «Preocupa ver que hay lugares que vuelven al confinamiento», pero confía en que «en un futuro no muy lejano haya una vacuna».

AZAHARA JIMÉNEZ SE CASÓ EN PLENA PANDEMIA



Azahara, el día del banquete.

«Me encuentro súper bien, llevo una rutina casi normal»

Azahara Jiménez, de San Sebastián, contrajo matrimonio el 9 de mayo en el Ayuntamiento de Donostia y celebró el banquete «solo con la familia» en agosto. Vivió uno de los días más importantes de su vida confinada y ahora intenta hacer una rutina «normal dentro de lo posible. Ir al gimnasio, estar con la pareja y la familia...» aunque admite que ha cerrado «bastante» su círculo de contactos.

Celebra que en su entorno no ha habido ningún contagio, por lo que lleva esta nueva etapa «súper bien. Sigo haciendo lo que quiero», asegura. Los límites en el ocio nocturno, por ejemplo, no le han supuesto ningún sacrificio. «En estos momentos tampoco me apetece salir de fiesta, así que, por ahora, estoy muy bien».

NIEVES URANGA PENSIONISTAS DE HONDARRIBIA



Nieves Uranga, en Hondarribia. LUSA

«Voy a todos los lados con el gel hidroalcohólico»

El virus ha marcado un antes y después en muchos aspectos, pero a Nieves Uranga, del movimiento de pensionistas de Hondarribia, le ha trastocado su rutina por completo. «No tengo miedo, pero sí prudencia», dice, por lo que ha dejado de hacer planes que en otras circunstancias hubiera llevado adelante. Por ejemplo, todo este tiempo «mi marido y yo nos hemos visto menos con los hijos y nietos».

«Hemos ido a la playa, salimos a andar... pero hemos limitado bastante nuestra actividad, y voy a todos los lados con el gel hidroalcohólico, sobre todo a los lugares cerrados», explica esta tolosarra afincada en Hondarribia. El futuro, sin embargo, lo ve «esperanzador. Conviviremos con el virus, pero con medicamentos para combatirlo».

JUAN CRUZ VECINO DE IRUN



Juan Cruz disfruta de un paseo en la localidad fronteriza.

«Salgo a la calle, pero aún no puedo abrazar a mis nietos»

El estado de alarma se le hizo «muy complicado» a Juan Cruz, de Irun. Vive solo y estar en casa le costó. Esta segunda ola, pese a que el Covid sigue presente, se siente «mejor. Podé-

mos salir, al menos de momento. Tenemos que hacerlo con cuidado, sabiendo que el virus está en cualquier parte», reflexiona. Él, que está en tratamiento oncológico, tiene especial cuidado para no contagiarse. «Sigo teniendo problemas para abrazar a mis nietos», se lamenta. No teme al 'bicho'. «Antes o después, saldrá la vacuna o un medicamento para tratarlo». Sin embargo, está «enfadado» por los efectos que ha tenido el coronavirus en Atención Primaria. «Por mi patología voy a menudo al médico. Ahora todas las citas son por teléfono y hay cosas que no pueden ser tratadas o diagnosticadas a distancia», dice.

DAVID RAMOS GIMNASIO FEMENINO ONBIDE



David Ramos, en Onbide. LUSA

«Está viniendo bastante gente que hasta ahora no había vuelto»

En septiembre, David Ramos, dueño del gimnasio Onbide de San Sebastián, notó «un pico» de gente que volvió a hacer deporte. En unas condiciones normales, esto sería lo habitual, pero a David esta noticia le ha hecho especial ilusión por las circunstancias actuales. «Está viniendo bastante gente que hasta ahora no había vuelto», apunta. En cualquier caso, están al «50-60% de lo que estábamos el año pasado en estos momentos».

Los porcentajes, sin embargo, mejoran poco a poco. «Vamos retomando. Meses atrás estábamos perdiendo dinero, ahora al menos no». Por sacarle el lado positivo a la situación, David recalca que «el Covid ha hecho que impulsemos las actividades online y evolucionemos en ese aspecto».

Publicación	El Diario Vasco
Soporte	Prensa Escrita
Circulación	64 774
Difusión	55 923
Audiencia	191 000

Fecha	11/10/2020
País	España
V. Comunicación	60 077 EUR (71,075 USD)
Tamaño	526,21 cm² (84,4%)
V.Publicitario	5588 EUR (6611 USD)



GERARDO OTERO HA SUPERADO EL CORONAVIRUS



Gerardo Otero enfermó de los primeros. MORQUECHO

«Resistiremos, pero hay que hacer caso a los sanitarios»

Esta segunda ola la llevo muy bien. Me siento bien, que es lo más importante», reflexiona Gerardo Otero, de Elgoibar. Fue uno de los primeros que enfermó de Covid en

su pueblo, y aunque afronta el futuro «con mucho respeto», tiene «ganas» de seguir adelante, «sin miedo». Recuerda que a lo largo de la historia «ha habido más pandemias y la humanidad siempre ha salido adelante».

Por eso, no tiene dudas al afirmar que «resistiremos. Tenemos que hacer caso a lo que nos dicen las autoridades sanitarias. Lo primero es la salud y no la política», sentencia. Él, que ha vivido en primera persona los peores síntomas del Covid —estuvo en Cuidados Intensivos en Mendado—, aclara que «si no hay salud, no puedes ir a trabajar, la economía cae... Debemos ser más humanos».

ÁNGEL NAVARRO ALDABALDE TREKU



Ángel Navarro.

«Ya hemos normalizado los protocolos»

En la sastrería Aldabalde Treku de San Sebastián mantienen «los mismos protocolos» de seguridad que cuando reabrió tras el confinamiento. «Como ya lo tenemos bastante normalizado, ha pasado a formar parte del día a día», señala Ángel Navarro, que es «muy positivo por naturaleza». Por eso, no tiene duda de que «resistiremos y lucharemos siempre».

Ángel cree que «ya hemos normalizado los protocolos y si seguimos haciendo las cosas bien como sociedad, iremos poco a poco volviendo a lo que conocemos como normalidad». Además, «la gente ya ha perdido ese miedo a salir y si bajan las cifras de contagios, lograremos que el consumo vuelva poco a poco a donde lo dejamos» antes de la pandemia.

MAIALEN MARÍN PROFESORA

«Ahora hay mucho movimiento en mi sector profesional»

Sobre todo, Maialen Marín tiene «esperanza». Esta donostiarra de 28 años que durante el confinamiento hizo del balcón su casa, se siente «mucho mejor» desde que le dejaron salir a la calle y retomar su ansiada «libertad». Antes, con el teletrabajo y el aislamiento, no salía para nada. Ahora me siento mucho más libre», aclara. Pese a no haber viajado muy lejos, este verano ha hecho el Camino de Santiago que le ha «aportado mucho, sobre todo disfrute». Maialen valora más que antes estos momentos de ocio, que contrastan los inconvenientes que se ha encontrado en lo laboral.

Es profesora. Ahora «hay mucho movimiento, para bien y para mal». En cualquier caso, se muestra «optimista» respecto al futuro. Cree que «nunca vamos a estar como antes de la pandemia», pero «tenemos que aprender a adaptarnos».



Maialen Marín se muestra «optimista».

MAIDER ROMÁN PERDIÓ UNA BECA POR EL COVID



Maidier Román, en el paseo de La Concha. MICHELENA

«Me he dado cuenta de que me adapto muy fácil»

La donostiarra Maidier Román ha visto durante la pandemia que puede adaptarse «a todo». Su flexibilidad quizá viene de los viajes que hace a menudo. Aunque perdió un visado

para irse a trabajar a Canadá por el Covid, se ha «sorprendido» a sí misma con su capacidad de adaptación. «Lo peor es que no sé cuándo va a mejorar la situación, pero me he dado cuenta de que me adapto muy fácil a las nuevas situaciones», asegura. Pese a que es consciente de que en estos momentos «hay que tener paciencia», señala que «es importante aprender de las situaciones complicadas», como la pandemia. Ella, que llevaba años sin estar más de dos meses seguidos en Donostia, lo ha hecho. «Ahora solo podemos esperar que todo mejore para poder retomar nuestros planes».

HELENA ITURRALDE MANILA SHOP



Helena Iturralde, en su tienda en la desescalada. ARIZMENDI

«Las mascarillas, más de una vez, me salvan el día»

Helena Iturralde, dueña de la tienda de moda de Donostia Manila Shop, ve el confinamiento como algo muy lejano. Ella sigue «hacia adelante, sin mirar atrás. La vida conti-

núa, así que no me puedo quejar. Las cosas van bien», comenta.

Aunque la mascarilla ahora «forma parte del look», le ha costado «seis meses» que le «apeteciera vender las mascarillas. Pensaba que esto se iba a acabar ya. Finalmente he tenido que comprar y más de una vez me salvan el día. Aún se venden mucho», explica. En lo personal tiene «totalmente interiorizado que hay que guardar distancias, hacer colas... Dejar de hacer cosas por el Covid es lo mismo que dejar de hacer cosas en Donostia porque llueve».

ARKAITZ MENDOZA MÚSICO



Arkaitz Mendoza, cuando teletrabaja desde casa. USOZ

«Me tomo los conciertos como pequeños milagros»

El director de la orquesta Kamērata EusKdivarius, el donostiarra Arkaitz Mendoza, ya ha podido ofrecer «unos cuantos» conciertos en lo que va de pandemia, desde que arrancó la «nueva normalidad». Consciente de la complicada situación que vive en estos momentos el sector cultural, se toma como «pequeños milagros» las actuaciones. «Toco madera, pero es una gran suerte que no haya pasado nada en ninguna. Se está demostrando que la cultura es segura, que se toman las precauciones correspondientes y que el sector tiene que volver a la normalidad cuanto antes», indica. En este sentido, aboga por vivir el día a día «con naturalidad».

ADRIÁN MIRANDA DISCOTECA GU



Adrián Miranda, en Gu. ARIZMENDI

«Nos hemos reinventado con actividades de tarde»

Las restricciones de horario son las que más nos están afectado», dice Adrián Miranda, responsable de la discoteca Gu de Donostia. Dejar de servir a las doce de la noche y cerrar a la una, cuando «más» clientes recibían, les ha hecho «reinventar» el negocio con actividades de tarde como «coctelería, algo de picoteo y sesiones de DJs locales», a las que han bautizado como «tardeo». Inician a las seis de la tarde y terminan a las nueve.

A estas alturas, ya han notado que «no hay tanta gente en la ciudad» y la terraza «no tiene tanta vida», por lo que están trabajando en nuevos eventos como pueden ser los cumpleaños. Renovarse o morir. Adrián solo tiene un deseo para los próximos meses: «Que el invierno no sea duro» y la gente «se anime a pasar por Gu».

MIGUEL IMAZ VECINO DE DONOSTIA



Miguel Imaz, en Donostia. ARIZMENDI

«A la hora de viajar optamos por zonas más rurales»

El Covid trastocó las vacaciones de Miguel Imaz, de Donostia. Confinaron la zona de Galicia donde estaba pasando unos días con su novia por una alta tasa de contagios y tuvieron que irse del hotel, de vuelta a casa. Pese a esta anécdota, está viviendo «con tranquilidad» esta segunda ola, «haciendo planes más tranquilos y, a la hora de viajar, yendo a zonas rurales y sitios donde no haya mucha gente». En su día a día, sin embargo, prima la «normalidad». Vas al bar, a hacer la compra... pero siempre teniendo en cuenta las medidas de seguridad. Me echo gel todo el día», ríe.

Da por supuesto que la situación «va a seguir así durante mucho tiempo», no cree que «desaparezca» el virus, pero «al final sacarán una vacuna».

ISABEL ORIVE JUBILADA



Isabel Orive intenta quedarse más en casa. ARIZMENDI

«Soy muy activa, pero por el Covid mi rutina ha cambiado»

Si hay algo que de verdad lleva mal la donostiarra Isabel Orive, que vive sola en su casa de Donostia, es «ver a los hijos cada quince días para evitar posibles contagios». Si bien hasta ahora ningún familiar ha dado positivo en Covid-19, admite que salen «poco», por lo que las posibilidades son bajas. «Mi rutina ha cambiado. Desde que me jubilé he sido bastante activa, participo en eventos con pensionistas, viajes con amistades, nietos... Ahora salgo a pasear todos los días por sitios poco concurridos», explica. Es «optimista por naturaleza. Hay que evitar aglomeraciones. Es lo que hay», pero a pesar de todo lleva esta situación «bastante bien».

IÑAKI AGUADO CARPINTERÍA



Iñaki, con una de sus tablas. ARIZMENDI

«Sin turismo mi negocio de tablas de surf se complica»

El negocio familiar de Iñaki Aguado es otro ejemplo del efecto dominó de la crisis del turismo. Las restricciones para viajar les pilló a punto de comenzar con la campaña

para promocionar su marca de tablas de surf de madera sostenible 'Wood surf creators'. «No ha habido turistas, sobre todo extranjeros, en Donostia y sin la celebración de eventos nos hemos quedado sin clientela. Pero creo que lo peor vendrá después de Navidad, será un trimestre muy duro, ojalá me equivoque», comenta Aguado, que resiste el día a día con los trabajos que le entran de carpintería. «La psicosis que ha generado esta pandemia es brutal pero vamos a salir de esta. De todas salimos, somos como el ave fénix», comenta esperanzado.

AINZANE MUGURUZA MADRE DE UN NIÑO CON AUTISMO



Ainzane pasea por el barrio con su hijo Eneko. usoz

«Eneko ha aceptado la situación y está más tranquilo»

Para Eneko no ha sido fácil entender por qué tiene que llevar mascarilla cuando sale a pasear o por qué no se organizan actividades extraescolares. «Este año está siendo du-

rillo aunque poco a poco está asumiendo la situación y aceptando que hay que adaptarse a lo que viene. Es como que le ha dado la vuelta y está más tranquilo, porque en marzo, con el confinamiento, lo pasamos peor», cuenta Ainzane Muguruza, madre de este joven con autismo, que empieza el nuevo curso en un aula estable de Gautena. También a esta familia le ha tocado pasar una cuarentena. «Eneko tuvo fiebre y nos aislamos en casa unos días. Para él es un follón, ahora nos confinamos, ahora nos desconfinamos...», afirma.

NAIARA SAMPER EIBARTARRA QUE HA SUPERADO EL COVID



Naiara Samper ya ha pasado el Covid-19. ARIZMENDI

«Viene una época dura y hay que arrimar el hombro»

Naiara Samper, vecina de Eibar, ya superó el Covid-19 en la primera ola y ahora se enfrenta a esta segunda con respeto. «No creo que se llegue a los números de marzo y abril,

pero para conseguirlo tenemos que seguir siendo prudentes». Por eso, le parece «bien que haya restricciones cuando las cosas se ponen feas. Se ha demostrado que no todos le tienen el mismo respeto al virus». Si hay algo que le preocupa de los próximos meses es «el curso de los niños». Va a ser «duro. Va a haber muchos niños confinados y los centros deberían estar preparados y con todos los medios necesarios». En cualquier caso, quiere ver el futuro «con esperanza. Aunque viene una época dura, tenemos que arrimar el hombro».

Publicación	El Diario Vasco
Soporte	Prensa Escrita
Circulación	64 774
Difusión	55 923
Audiencia	191 000

Fecha	11/10/2020
País	España
V. Comunicación	60 077 EUR (71,075 USD)
Tamaño	401,51 cm² (64,4%)
V.Publicitario	4638 EUR (5487 USD)



MIKEL AROSTEGI
REmero Y
ENTRENADOR DE
SAN PEDRO



«El nuestro es un deporte de equipo y como falte uno...»

IRATXE VÁZQUEZ
CROSSFIT TXINDOKI
DE ORDIZIA



«Muchas de las medidas se quedarán en el futuro»

Aunque llevar mascarilla se hace «raro», el remero y entrenador de San Pedro, el oriotarra Mikel Arostegi, está concienciado de que «hay que tener cuidado». Conoce a mucha gente que ha dado positivo y también a quien ha fallecido por Covid-19. Por eso, todavía le da «un poco de miedo ir a la taberna». Como deportista, acaba de terminar la temporada, pero teme el momento de volver a los entrenamientos. «El nuestro es un deporte de equipo. Si das positivo o has estado en contacto con un enfermo tienes que aislarte, al menos, diez días. Imagínate si cada semana falta uno de nosotros...», reflexiona. Por eso, «hasta que haya una vacuna, no nos queda otra que acostumbrarnos a llevar la mascarilla puesta».

AIGOR AIZPURUA
BAR BRONX DE
LASARTE-ORIA



«La gente tiene miedo y va directa a la terraza»

Aigor Aizpurua abrió el bar Bronx de Lasarte-Oria hace dos años junto a su compañero Agustín Aizpurua. «Es nuestro segundo trabajo, pero lo estamos pasando muy mal», explica. Cuando terminó el confinamiento «la gente tenía ganas de bar, pero ahora hay miedo». El Bronx ha tenido que reducir su horario de cierre de cuatro de la madrugada a doce de la noche, «cuando las cajas aumentan».

Están «notando» las restricciones de apertura y se lamenta de que las autoridades «castiguen a la hostelería en vez de ayudarla. Es injusto, porque el virus no sale a la una de la madrugada». Estos últimos meses Aigor ha notado que «la gente va directa a la terraza, prefieren estar fuera», por lo que ve el futuro «negro. Hasta ahora ha hecho buen tiempo, pero a ver qué pasa cuando empiece el frío y la lluvia».

IBON ERRASTI **BAR BARKAU**

«El invierno va a ser muy duro, ya no hay tantas ganas de salir»

Se avecina «un invierno muy duro», afirma con preocupación Ibon Errasti detrás de la barra del bar Barkau de Donostia. «Después del confinamiento había muchas ganas de salir pero ahora se ha para-



do, de hecho estaremos en un 50% de lo que hacíamos el año pasado por estas fechas. Creo que la gente le está co-

EKAIN GOÑI **ESTUDIANTE DE FP**

«Desinfectar cada herramienta ya es una rutina»

Mantener la presencialidad en las aulas, garantizar las prácticas en empresas o esquivar al virus en los talleres eran algunos desafíos de la Formación Profesional para este nuevo curso, aunque «el inicio está yendo bastante bien», asegura Ekain Goñi, estudiante de 2º de grado medio de Elec-



tromecánica, más que habituado a los protocolos que rigen cada mañana. «Tenemos que ir con mascarilla y cada vez que utilizamos alguna herramienta hay que desinfectarla, pero ya estamos acostumbrados,

giendo miedo y la cosa se está complicando mucho, no vemos luz al final del túnel». Por no hablar del «daño» que asegura les han provocado las restricciones a la hostelería. «Al menos tenemos terraza y no soy de los más perjudicados, pero estamos angustiados. Saqué a todos los trabajadores del Erte porque parecía que remontábamos pero es toda una incertidumbre», manifiesta.

al final es una rutina», explica feliz de haber vuelto a clase. «Había ganas ya. Además nos han dicho que vamos a tener prácticas en empresas, no como los del año pasado –se suspendieron por el Covid–».

AINHOA DOMÍNGUEZ **GUÍA TURÍSTICA**

«Estoy parada, no hay turistas»

Cuando el coronavirus era algo que sonaba aún muy lejos de nuestras casas, Ainhoa Domínguez, guía turística, se encontraba en una Venecia blindada para evitar posibles contagios. Se cerraron escuelas, museos, cines y catedrales, por lo que



esta donostiarra, que estaba de paso en la ciudad para perfeccionar su italiano, decidió regresar a casa el 26 de febrero antes de quedarse atrapada en el país. Desde entonces, «estoy completamente parada, no hay turistas. Mis compañeros están igual, han tenido algún grupo francés pero poco más. Ha sido la hecatombe. Espero que la actividad se recupere aunque no creo que sea hasta septiembre del año que viene».